

ASAMBLEA
GENERAL

SEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



TERCERA COMISION, 400a.

SESION

Miércoles 23 de enero de 1952,
a las 15.30 horas

Palais de Chaillot, París

SUMARIO

	Página
Proyecto de Pacto Internacional de Derechos del Hombre y medidas de aplicación (A/1883, A/1884 (capítulo V, sección I), E/1992, E/2057/Rev.1, E/2059 y Add. 1 a 8, E/2085/Rev.1, A/C.3/559, A/C.3/L.88, A/C.3/L.186 y Add. 1) (continuación).....	321

Presidenta: Sra. Ana FIGUEROA (Chile).

Proyecto de Pacto Internacional de Derechos del Hombre y medidas de aplicación (A/1883, A/1884 (capítulo V, sección I), E/1992, E/2057/Rev.1, E/2059 y Add.1 a 8, E/2085/Rev.1, A/C.3/559, A/C.3/L.88, A/C.3/L.186 y Add.1) (continuación)

[Tema 29]*

PROYECTO CONJUNTO DE RESOLUCIÓN PRESENTADO POR AFGANISTÁN, ARABIA SAUDITA, BIRMANIA, EGIPTO, FILIPINAS, INDIA, INDONESIA, IRÁN, IRAK, LÍBANO, PAKISTÁN, SIRIA Y YEMEN (A/C.3/L.186 Y ADD.1) (continuación)

1. La PRESIDENTA recuerda a la Comisión que la delegación de los Estados Unidos de América ha aceptado (399a. sesión) la enmienda del Afganistán (A/C.3/L.209) al proyecto conjunto de resolución presentado por Afganistán, Arabia Saudita, Birmania, Egipto, Filipinas, India, Indonesia, Irán, Irak, Líbano, Pakistán, Siria y Yemen (A/C.3/L.186 y Add.1) y que, por consiguiente, queda retirada la enmienda de los Estados Unidos (A/C.3/L.204/Rev. 1).

2. El Sr. MUFTI (Siria) lamenta que el representante de los Países Bajos afirmara (398a. sesión) que los seres humanos, una vez que han formado grupos, ya no necesitan que se protejan sus derechos e intereses. El orador duda de que el representante de los Países Bajos estuviera convencido de lo que ha dicho al afirmar que el Pacto Internacional de Derechos del Hombre está destinado a los individuos, y no a los pueblos, y que aun cuando pudiera quizá ser ampliado para abarcar los derechos de la familia, no podría comprender a la familia humana en su totalidad. El Sr. Mufti sugiere que el representante de los Países Bajos lea de nuevo los pasajes de la Declaración Universal de Derechos del Hombre y de la Carta de las Naciones Unidas que tratan del tema.

3. La actitud del representante de los Países Bajos y de los que piensan como él no podrá detener la marcha de la historia. Ciertas Potencias cometen todavía el error de creer que oponerse al proceso natural de la evolución es señal de fortaleza, y justifican sus actos imputando a los comunistas y a sus simpatizantes todos los movimientos nacionalistas legítimos.

4. El orador encarece a las Potencias coloniales que no sigan ocupando los territorios de otros pueblos por razones estratégicas, y que no aticen los sentimientos nacionalistas maltratando a los jefes nacionalistas. En última instancia, el principio de la libre determinación quedará ineludiblemente implantado. Los obstáculos que se colocan en su camino no harán sino aumentar la violencia de la reacción, que podrá ser demorada, pero nunca impedida. Es inaceptable la excusa de que algunos pueblos son indisciplinados y, por ello, incapaces de disfrutar de la autonomía, y es lamentable que algunos Miembros de las Naciones Unidas sigan manteniendo sojuzgados a ciertos pueblos, violando así los principios de la Carta.

5. En respuesta al representante de Francia (399a. sesión), el orador afirma que las propias Naciones Unidas son el órgano competente en materia de derecho a la libre determinación. Trece Potencias han preparado el texto en que se proclama ese derecho, y Francia podría facilitar su aplicación votando a favor del proyecto de resolución que han elaborado esas Potencias. El Sr. Mufti estima que al aludir a Alemania el representante de Francia ha hablado más como político que como jurista. En cuanto a la repugnancia que Francia dice profesar hacia las cadenas, el orador confía en que Francia actuará generosamente y pondrá en práctica esa política sin limitarse a hacerlo así únicamente en aquellos casos en que las circunstancias no permitieran otra alternativa.

6. El Sr. TAMBA (Liberia) recuerda que la vasta mayoría de los pueblos de Africa se encuentran privados del fundamental derecho humano a la libre determinación, porque el territorio ha estado repartido durante siglos entre ciertas potencias europeas. Por fortuna, la comu-

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

nidad internacional comienza a reconocer por fin las injusticias del sistema colonial, e incluso las Potencias precitadas se adhieren ahora al principio de que el gobierno democrático debe fundamentarse en el consentimiento de los gobernados.

7. Liberia, único Estado libre y soberano en la costa occidental del África, celebra sinceramente que en el Pacto de Derechos del Hombre se incluya una cláusula sobre el derecho a la libre determinación y, por consiguiente, votará a favor del proyecto de resolución de las trece Potencias (A/C.3/L.186 y Add.1), que es claro, positivo, sencillo y refleja fielmente las realidades de hoy, así como también votará a favor de las enmiendas de la URSS (A/C.3/L.206), Irak (A/C.3/L.217) y Siria (A/C.3/L.221).

8. El representante de Liberia no puede compartir la opinión de quienes sostienen que el Pacto Internacional de Derechos del Hombre debe tratar solamente de los derechos del individuo y de la familia, y no de los derechos de las comunidades sojuzgadas: el párrafo segundo del artículo 2 de la Declaración Universal de Derechos del Hombre constituye una evidente contradicción de ese parecer.

9. Los Estados responsables de la administración de los territorios no autónomos tienen evidentemente el deber de implantar el derecho a la libre determinación; sólo ellos están en condiciones de hacerlo así, y no pueden evadir su responsabilidad fundándose en que los pueblos de esos territorios están atrasados como consecuencia de siglos de sojuzgamiento. La delegación de Liberia confía en que las Potencias Administradoras reconocerán el derecho de los pueblos sometidos a expresar su voluntad libre y auténtica.

10. La Sra. DOMANSKA (Polonia) anuncia que su delegación apoyará el proyecto de resolución de las trece Potencias y cualquier otra proposición realmente encaminada a garantizar el derecho de los pueblos a la libre determinación, sin el cual todos los demás derechos defendidos en el proyecto de Pacto carecerán de todo sentido.

11. Los pueblos coloniales se hallan todavía brutalmente oprimidos y despojados de todos sus derechos, a pesar de que la Carta reconoce el derecho de todos los pueblos a la libre determinación e impone a los Miembros de las Naciones Unidas responsables de la administración de los territorios no autónomos que reconozcan el principio de que los intereses de los habitantes de esos territorios están por encima de todo y adopten medidas para desarrollar el gobierno propio. La enmienda de la URSS (A/C.3/L.206), fundada en el Artículo 73 de la Carta, es importante porque propone que se incluya en el proyecto un artículo según el cual los Gobiernos responsables de la administración de los territorios no autónomos deberán contribuir a asegurar el ejercicio del derecho de libre determinación.

12. La delegación de Polonia votará en contra de la primera enmienda de los Estados Unidos de América (A/C.3/L.204/Rev.1), si ésta sigue en pie, basándose en que con ella se propone simplemente reafirmar el principio de libre determinación, mas no que el Pacto incluya una cláusula que imponga a las Potencias Administradoras la obligación de conceder ese derecho. Su delegación votará también en contra de la segunda enmienda de los Estados Unidos (A/C.3/L.222), que, al hacer extensiva a todas las Potencias la responsabilidad de promover la ejecución del principio de libre determinación

a los pueblos, anula la enmienda de la URSS. Todos los pueblos que no han alcanzado todavía el derecho a la libre determinación esperan que las Naciones Unidas redacten un proyecto de Pacto que garantice ese derecho de trascendental importancia, y no se debe permitir que las maniobras de los Estados Unidos de América y de otras Potencias responsables de la administración de territorios no autónomos frustren las aspiraciones de esos pueblos.

13. La delegación de Polonia votará en contra de la enmienda de los Estados Unidos de América, por creer que el Pacto debe proclamar inequívocamente el derecho de los pueblos a la libre determinación, y votará a favor de la resolución de las trece Potencias (A/C.3/L.186 y Add.1) y de la enmienda de la URSS (A/C.3/L.206).

14. La Sra. MARSHALL (Canadá) dice que su delegación acepta totalmente el principio de libre determinación de los pueblos, y que cualesquiera dudas que pueda abrigar respecto al procedimiento propuesto en la resolución de las trece Potencias y en algunas de las enmiendas al mismo, se refieren exclusivamente al método.

15. La oradora estima que no sería apropiado insertar en un Pacto sobre derechos civiles y políticos, relacionado exclusivamente con los derechos de los individuos, un artículo que trate de los derechos de los pueblos y naciones, tanto más cuanto que el artículo propuesto tiene el carácter de una declaración mientras que los restantes artículos del Pacto contienen disposiciones jurídicamente obligatorias que los Estados han de poner en práctica por medio de leyes nacionales.

16. Además, la delegación del Canadá no cree que la Asamblea General deba hacer a la Comisión de Derechos del Hombre el presente de un artículo ya confeccionado, para su inclusión en el Pacto; ni cree tampoco que se satisfaga ninguna finalidad práctica con agregar un artículo que no permitiría emplear ningún procedimiento concreto de aplicación respecto de un pacto cuyos artículos restantes podrían ser impuestos de modo concreto. La decisión de que se redactasen dos pactos fué adoptada precisamente porque la mayoría de la Comisión reconoció la necesidad de distintos métodos de aplicación para dos tipos distintos de derechos.

17. La representante del Canadá, por consiguiente, votará en contra del proyecto de resolución de las trece Potencias, por creer que este proyecto impediría implantar el derecho a la libre determinación.

18. La oradora apoyará la enmienda de Grecia (A/C.3/L.205). No puede aceptar la enmienda de Afganistán (A/C.3/L.209), que ahora reemplaza a la enmienda de los Estados Unidos de América (A/C.3/L.204/Rev.1), y lamenta que esta enmienda de los Estados Unidos haya sido, en efecto, retirada. La Sra. Marshall votará a favor de otra enmienda de los Estados Unidos (A/C.3/L.222). Votará en contra de la enmienda de la URSS (A/C.3/L.206), que estima encaminada a distraer la atención de la vulnerable posición de la URSS en materia de libre determinación, así como también contra las varias enmiendas a las enmiendas, a saber, la enmienda de la URSS (A/C.3/L.216), la del Irak (A/C.3/L.217) y la de Siria (A/C.3/L.221).

19. El Sr. SHANN (Australia) manifiesta que aun cuando Australia se halla dispuesta en todo momento a reafirmar las disposiciones de la Carta sobre el derecho

de los pueblos a la libre determinación, su Gobierno no estima apropiado que la Asamblea General dé instrucciones a la Comisión de Derechos del Hombre para que incluya en el Pacto un artículo sobre ese tema, aun cuando no objetaría que se pidiese una reafirmación del principio de la libre determinación que se proclama en la Carta de las Naciones Unidas. Se trata de un principio político aplicable a los pueblos, pero no de un derecho jurídico de los individuos; se trata de dos cosas radicalmente opuestas, y el orador no está de acuerdo en que los derechos de la familia constituyan un precedente para que se incluyan en el Pacto los derechos de grupo. Sin embargo, el Pacto Internacional de Derechos del Hombre ejercerá una influencia directa sobre el principio de libre determinación, al colocar a los Estados en la obligación de respetar los derechos en virtud de los cuales el pueblo podrá, cuando alcance la suficiente madurez política, determinar su propia forma de gobierno.

20. El proyecto de Pacto presentado a la Comisión, al garantizar el respeto a todos los derechos individuales sin distinción, abre el camino a la acción política, mediante la cual los pueblos podrán organizarse y determinar su propia forma de gobierno, incluso su gobierno independiente. Sin los derechos individuales, no hay posibilidad alguna de libre determinación.

21. El Sr. REYES (Filipinas) dice que representa a un país que durante siglos ha resistido a la dominación extranjera y finalmente la venció. Ulteriormente, sólo consintió el dominio de los Estados Unidos una vez que el Gobierno de dicho país se comprometió solemnemente a respetar en las Filipinas los derechos fundamentales del hombre; pero la plena satisfacción del pueblo filipino sólo se obtuvo cuando Filipinas logró su independencia en 1946, tras haber combatido lealmente en la segunda guerra mundial al lado de los Aliados, porque en el conflicto se luchaba por el derecho a la libre determinación.

22. El derecho de los pueblos a la libre determinación está íntimamente vinculado a la paz y a la seguridad internacionales, y toda tentativa para demorar su reconocimiento constituye una amenaza a la seguridad internacional. Como ilustración de este argumento, el orador cita el caso de Indonesia, país que para el mundo libre resultó un factor de inseguridad hasta que quedó plenamente reconocido su derecho a la libre determinación y a la independencia. Indonesia se ha convertido ahora en un elemento de fortaleza. Las perturbaciones que se registran en algunas regiones, como, por ejemplo, el Oriente Medio y África, pueden ser atribuidas normalmente a la ausencia del reconocimiento del derecho a la libre determinación o a la insuficiente observancia del mismo. En consecuencia, la delegación de Filipinas se complace en figurar entre los patrocinadores del proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.186 y Add. 1) concerniente a la inclusión en el Pacto de una cláusula relativa al derecho a la libre determinación, y confía en que obtendrá apoyo general.

23. El Sr. DAVIN (Nueva Zelanda) no cree haber captado con toda claridad la significación exacta del principio de igualdad de derechos y el de la libre determinación de los pueblos, a que aluden los Artículos 1 y 55 de la Carta. En la Conferencia de San Francisco se consideró al problema de igualdad de derechos y de la libre determinación de los pueblos como dos partes complementarias de una misma norma de conducta: se consideró el respeto de ese principio como

una base para el desarrollo de relaciones de amistad y como una de las medidas para fortalecer la paz universal, pero uno de los elementos esenciales de ese principio habría de ser la expresión libre y auténtica de la voluntad del pueblo, con exclusión de la llamada expresión de la voluntad popular con fines egoístas, como ocurrió en el caso de Alemania e Italia¹. Mas, al parecer, lo que los representantes toman ahora en consideración es el derecho de un grupo de personas que ocupan una región determinada y que creen tener importantes intereses en común, a librarse de la tutela de un Estado y a establecer sus propios órganos independientes de gobierno. Ese derecho se opone a la idea del colonialismo y se relaciona con los deseos de la mayoría que ocupa una determinada región o territorio, y no debiera confundirse con los derechos de las minorías dispersas por ese mismo territorio, que pueden estar tratando de obtener una igualdad de trato en relación con la mayoría, pero no la separación política. El Pacto Internacional de Derechos del Hombre incluirá indudablemente disposiciones sobre el trato equitativo a toda persona miembro de dichas minorías, pero no deberá tratar el problema más amplio de la secesión política, que entraña serias consideraciones políticas, constitucionales, económicas, sociales y financieras, en suma, la capacidad para el ejercicio de la autonomía. Esos problemas no conciernen a los individuos como tales, sino a aquellos grupos o entidades a los que se puede identificar con una región o territorio determinados y que, normalmente, quedarían dentro de la esfera de competencia de otros órganos de las Naciones Unidas distintos de la Tercera Comisión.

24. El Pacto Internacional de Derechos del Hombre trata del individuo considerado dentro de un marco político y de la igualdad de trato del individuo en relación con el resto de la humanidad. Está encaminado a asegurar a los individuos los grandes derechos y libertades fundamentales que trascienden todas las fronteras políticas.

25. Así, pues, el intento de forzar en el Pacto un artículo sobre la libre determinación equivale a tratar de mezclar dos ideas básicamente diferentes. De ello no puede resultar sino la confusión. Porque, o ese derecho sería una mera afirmación, carente de todo medio de imposición, o el procedimiento de aplicación, en la práctica, se derrumbaría en cuanto el propuesto Comité de Derechos del Hombre se cerciorase de que no es el órgano apropiado para fiscalizar el cumplimiento obligatorio de ese principio. En el mejor de los casos, la inclusión de ese derecho resultaría ineficaz. En el peor de los casos, resultaría equívoca y peligrosa. Por consiguiente, su delegación se opondrá a toda tentativa de cargar a la Comisión de Derechos del Hombre con una tarea impropia.

26. El orador no duda en modo alguno de la sinceridad de los que abogan por la inclusión de ese derecho. El Gobierno de Nueva Zelanda, como firmante de la Carta, cree en la libre determinación de los pueblos, pero estima que la aplicación concreta de ese principio entraña una compleja tarea política que no debe entorpecer ni confundir la obra de las Naciones Unidas en relación con los derechos del hombre.

¹ Véase *Documents de la Conférence des Nations Unies sur l'organisation Internationale*, San Francisco, 1945, tomo VI, documento 885.

27. El Sr. TSAO (China) manifiesta que las opiniones de su delegación han quedado ya expresadas con toda claridad en el debate general (369a. sesión). Aunque el orador apoya calurosamente el principio general incorporado al proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.186 y Add. 1), estima que no conviene redactar un artículo en términos rígidos. La Asamblea General debe limitarse a establecer normas directivas, dejando la redacción propiamente dicha a la Comisión de Derechos del Hombre. Si en una etapa ulterior la Comisión redactase un proyecto de resolución sobre el derecho a la libre determinación, su delegación lo acogería favorablemente.
28. Por consiguiente, el orador votará a favor de la enmienda presentada por la delegación de Afganistán (A/C.3/L.209).
29. El Sr. MENEMENCIOGLU (Turquía) dice que, debido a la larga lucha que los turcos han tenido que sostener para asegurar su propia existencia, el pueblo y el Gobierno de su país consideran que el derecho de los pueblos a la libre determinación, el derecho de los Estados a la soberanía y a la igualdad jurídica, y el derecho de los países a la integridad territorial, son conceptos fundamentales de sus aspiraciones nacionales y de sus relaciones internacionales. Estima que el debate tendría que haberse limitado a la cuestión estrictamente jurídica de decidir si un derecho que ya está enunciado en la Carta debe incluirse o no en el proyecto de Pacto.
30. Su delegación ha considerado atentamente todos los argumentos que se han presentado a la Tercera Comisión, y ha llegado a la conclusión de que el Pacto Internacional de Derechos del Hombre no es el documento adecuado para proclamar el derecho a la libre determinación. El propósito del Pacto consiste en definir las relaciones entre el Estado y el individuo. Se ha alegado que el concepto de derechos del hombre se extiende a la familia, que es una unidad colectiva, pero el concepto de derechos del hombre aplicado a la familia se refiere más a los derechos y a los deberes de los individuos que la constituyen que a la familia considerada como unidad jurídica colectiva. Este argumento puede aplicarse también a las asociaciones y a los sindicatos. Se menoscabaría el concepto de la libre determinación si se le clasificase en una categoría de derechos que tienden a definir las relaciones entre los Estados soberanos y los individuos de su jurisdicción.
31. La delegación de Turquía estaría dispuesta a hacer caso omiso de todas estas arraigadas convicciones, si no creyera que el hecho de incluir en el Pacto, sin las definiciones adecuadas ni garantías jurídicas, un artículo relativo a la libre determinación, sería perjudicial para muchos principios esenciales enunciados en la Carta, incluso el principio mismo de la libre determinación. La Carta constituye un sistema jurídico equilibrado y una tentativa para nivelar todos los aspectos vitales de los principales problemas que se plantean en el mundo moderno. Por consiguiente, la delegación de Turquía estima que, al separar un principio de la Carta de su contexto, se debe proceder con una prudencia extremada, a fin de evitar que dicho principio sirva de instrumento en manos implacables. La historia ha demostrado que se puede hacer un mal uso de los conceptos políticos, sociales o legislativos, cuando no están definidos y protegidos por un sistema de garantías.
32. Por consiguiente, el representante de Turquía votará en contra de la parte dispositiva del proyecto conjunto de resolución, y en contra de todas las enmiendas.
33. El Sr. ALFONZO RAVARD (Venezuela) comparte la opinión de los que afirman que el derecho de libre determinación corresponde al derecho internacional público más que al derecho privado, pero no cree que exista ningún conflicto inconciliable entre ambos derechos. El hecho de reafirmar un principio de derecho internacional público cuando se trata de una cuestión de derecho privado no puede acarrear daño alguno; así, ese derecho puede incluirse sin temor en uno de los proyectos de pacto. Si la Comisión aprobase la enmienda del Afganistán (A/C.3/L.209), no rebasaría el límite de sus facultades. Las referencias al derecho a la libre determinación que figuran en los Artículos 1 y 55 de la Carta no son muy definidas y parecen aludir más bien a la salvaguardia de la soberanía nacional o a los propósitos esenciales de los Estados que administran territorios en fideicomiso o territorios no autónomos, que al principio en sí. Por lo tanto, la delegación de Venezuela estará dispuesta en principio a apoyar la enmienda del Afganistán (A/C.3/L.209), y el proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.186 y Add.1), con excepción del primer párrafo del preámbulo de este último. En efecto, la Asamblea General en la sección D de su resolución 421 (V) no reconoce como un derecho fundamental del hombre el derecho de los pueblos y naciones a la libre determinación, sino que se limita a invitar al Consejo Económico y Social a que se sirva pedir a la Comisión de Derechos del Hombre que estudie métodos y procedimientos para garantizar este derecho.
34. Por consiguiente, el proyecto conjunto de resolución debería votarse por párrafos separados; la delegación de Venezuela se abstendrá de votar el primer párrafo del preámbulo.
35. El Sr. HAJEK (Checoslovaquia) sostiene que el argumento de que el derecho de los pueblos a la libre determinación es un derecho colectivo y no un derecho individual, y que, por lo tanto, no se puede incluir en un pacto relativo a los derechos del hombre, es un simple argumento académico que está en flagrante contradicción con la historia, con los hechos y con el sentido jurídico. Todas las luchas históricas por los derechos del hombre han estado indisolublemente vinculadas a este derecho, mientras que la opresión nacional ha constituido siempre un grave obstáculo al adelanto social y por consiguiente al desarrollo de los derechos y de las libertades del hombre. El pueblo checo y el pueblo eslovaco se dieron cuenta a sus propias expensas, especialmente en 1848, de que los demócratas de Europa occidental no llegaron a comprender la necesidad de vincular la lucha por la liberación nacional a la lucha por la democracia. El objetivo real del derecho a la libre determinación sólo ha sido bien comprendido y perfectamente aplicado después de la revolución rusa de octubre de 1917. La aplicación de este derecho en la URSS obligó a los estadistas imperialistas a rendir por lo menos un tributo verbal a este principio en el Tratado de Versalles. En Munich se demostró que el reconocimiento de este derecho no había sido sincero. La ocupación alemana y, más aún, la liberación por el Ejército Rojo, han hecho comprender a los pueblos de Europa central y oriental que las consecuencias de una lucha victoriosa por la libre determinación pueden eliminar las barreras que se oponen al progreso económico y

social y a la creación de las condiciones indispensables para el pleno ejercicio de los derechos y de las libertades del ciudadano en un régimen socialista. El ejercicio del derecho a la libre determinación ha permitido a los ciudadanos de Checoslovaquia despojarse de sus sentimientos nacionalistas y patrióticos para tender la mano de la amistad a sus hermanos de allende las fronteras.

36. La historia desmiente también el argumento de que el derecho a la libre determinación sólo es un derecho político, a diferencia de los demás derechos que se deben incluir en el proyecto de Pacto. Sorprende de una manera especial que el representante de Francia haya empleado este argumento, puesto que los derechos fundamentales que figuran en la Constitución de Francia, como el derecho a la libertad individual o a la libertad de conciencia, han sido logrados mediante luchas políticas y, por consiguiente, deben ser esencialmente considerados como derechos políticos.

37. La experiencia ha permitido al pueblo checo y al pueblo eslovaco comprender con especial simpatía la lucha que en Asia y Africa han emprendido millones de hombres para obtener el derecho a la libre determinación. Esta lucha tiene una gran importancia para el progreso humano, puesto que la paz mundial depende en gran parte de la rapidez con que se resuelva este problema.

38. Cuando estos países luchaban contra el fascismo, nadie habría soñado en discutir su madurez política. El Artículo 1 y los Capítulos XI y XII de la Carta de las Naciones Unidas obligan a los signatarios a poner término al régimen de explotación colonial. Desgraciadamente, los recientes acontecimientos en Africa y en Asia demuestran que algunos Estados Miembros no están dispuestos a cumplir con sus obligaciones.

39. Por consiguiente, el proyecto de Pacto debe incluir una declaración clara y explícita del derecho de los pueblos a la libre determinación. La delegación de Checoslovaquia apoyará el proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.186 y Add.1), y la enmienda de la URSS (A/C.3/L.206), que constituye su complemento lógico. La enmienda de los Estados Unidos de América (A/C.3/L.222) tiende a debilitar la declaración de este principio y a aminorar la responsabilidad de los Gobiernos que administran territorios no autónomos. No se debe permitir que la declaración sea nebulosa y sirva de pretexto para no aplicar este derecho. La delegación de Checoslovaquia apoyará también la enmienda de Grecia (A/C.3/L.205), y la de Siria (A/C.3/L.221).

40. El Sr. ACRITAS (Grecia) apoya la enmienda del Afganistán (A/C.3/L.209), a la enmienda de los Estados Unidos de América.

41. No obstante, la enmienda de Grecia (A/C.3/L.205), permitiría a la Comisión de Derechos del Hombre progresar en el establecimiento de las medidas adecuadas para la aplicación del derecho a la libre determinación. La enmienda de Grecia no debe considerarse separadamente del proyecto conjunto de resolución, sino más bien como su natural complemento. La enmienda de Grecia está formulada pensando en la Comisión de Derechos del Hombre, puesto que la delegación de Grecia no conoce ningún otro órgano de las Naciones Unidas que sea competente a ese respecto. No sólo es necesario formular la declaración del derecho a la libre determinación, sino también asegurar la aplicación de este derecho.

42. La Srta. BERNARDINO (República Dominicana) señala que en el presente debate se han empleado los mismos argumentos que en el debate general que sobre este tema se produjo en la Tercera Comisión, durante el quinto período de sesiones. No obstante, no cabe la menor duda de que hay el propósito de aclarar la cuestión. La República Dominicana, que ha luchado por su independencia, ha sostenido siempre la opinión de que todos los pueblos deben tener el derecho de libre determinación. El hecho de que la Carta, que es la ley fundamental de las Naciones Unidas, contenga una disposición sobre el derecho a la libre determinación, hace más pertinente todavía la incorporación de este derecho al proyecto de pacto. Por consiguiente, votará a favor de las enmiendas que están más en conformidad con estas consideraciones.

43. El Sr. DAZA ONDARZA (Bolivia) estima que el principio del derecho de los pueblos a la libre determinación es un principio universal e inalienable, profundamente arraigado en el derecho internacional y en la historia de América Latina. La aplicación de este principio ha hecho posible la existencia de los países de América Latina después de tres siglos de lucha por su independencia. Las nuevas Repúblicas latinoamericanas han dado desde el principio muestras de una vitalidad y de una solidaridad admirables porque han poseído los tres factores que constituyen la verdadera quintaesencia del principio de libre determinación: la unidad económica, la unidad territorial y la unidad geográfica. Esto ha dado origen a un nuevo principio jurídico indiscutible: el del *uti possidetis juris*. Acontecimientos históricos posteriores vinieron a quebrantar aquella triple unidad, en algún caso, lastimando el sentido histórico trazado con tanta sabiduría por España, lo que indicaría que ciertas rectificaciones aun están pendientes, para retornar hacia aquel sentido histórico nacional.

44. El principio de libre determinación de los pueblos sólo puede imponerse cuando se basa en la unidad de esos tres factores, y no cuando se basa en creaciones artificiales que no descansan en los factores económicos, geográficos y demográficos. Por consiguiente, la delegación de Bolivia apoya cordialmente las proposiciones presentadas a la Comisión, encaminadas a que el principio de libre determinación de los pueblos, enunciado en la Carta, sea reafirmado en el proyecto de Pacto Internacional de Derechos del Hombre.

45. La Sra. AFNAN (Irak) declara que, en vista de que la delegación de los Estados Unidos de América ha aceptado la enmienda del Afganistán (A/C.3/L.209) en sustitución de su propia enmienda (A/C.3/L.204/Rev.1), desea volver a presentar la enmienda del Irak (A/C.3/L.217) como enmienda a la enmienda del Afganistán y pide que su enmienda se vote antes que la del Afganistán (A/C.3/L.209).

46. Deplora que algunas delegaciones hayan planteado la cuestión que se debate en un plano académico y jurídico. El aspecto real y esencial de la cuestión es que millones de hombres nunca llegarán a ser miembros de la comunidad mundial si no conquistan el derecho a la libre determinación y si no pueden ser representados por sus propios gobiernos. Es imposible ignorar el hecho de que todavía existe el régimen colonial.

47. El representante de Francia ha declarado (399a. sesión) que la incorporación de este artículo en el Pacto podría poner en peligro la seguridad internacional; pero lo que en realidad amenaza la paz mundial es la

denegación del derecho a la libre determinación. Los temores expresados por el representante de Francia sobre las oportunidades que la inclusión de este artículo ofrecería a Alemania son muy exagerados, puesto que el derecho del pueblo alemán a la libre determinación dependerá muy poco de la enunciaci6n de este derecho en el pacto. Además, la alusi6n que el representante de Francia ha hecho a la renuncia de su Gobierno a que ciertos pueblos de lengua francesa del norte de Italia sean incorporados a Francia, renuncia inspirada por el deseo de mantener las relaciones de buena amistad entre Italia y Francia, no justifica la autoridad que el Gobierno de Francia ejerce sobre las poblaciones árabes del Africa del Norte, que no son poblaciones de lengua francesa.

48. La PRESIDENTA decide que la delegaci6n de Irak puede volver a presentar su enmienda (A/C.3/L.217).

49. El Sr. BORGHOL (Yemen) deplora la actitud de algunos representantes, que en sus tentativas para detener el curso de la historia han tergiversado sistemáticamente la significaci6n de Artículos de la Carta y han empleado argumentos de carácter jurídico para excluir del proyecto de pacto un artículo sobre la libre determinaci6n, y para favorecer sus intereses políticos.

50. Espera que estos representantes examinarán su actitud con arreglo a su conciencia y que se sumarán a los que apoyan el proyecto de resoluci6n de las trece Potencias, encaminado a asegurar el derecho de todos los pueblos a la libre determinaci6n.

51. El Sr. PAVLOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) desea explicar la enmienda conjunta presentada por la RSS de Bielorrusia y la URSS (A/C.3/L.225), a la enmienda de los Estados Unidos de América (A/C.3/L.224), y recuerda que en el quinto período de sesiones de la Asamblea General la delegaci6n de la URSS declaró cuál era su posici6n respecto a este problema, al proponer la inclusi6n en el Pacto de un artículo sobre el derecho de libre determinaci6n (secci6n D de la resoluci6n 421 (V) de la Asamblea General). No tiene el menor deseo de modificar aquella posici6n.

52. Una de las contradicciones fundamentales del régimen capitalista consiste en la rígida diferenciación que existe entre los gobernantes y los gobernados; el imperialismo y el régimen colonial estriban en la impudente explotaci6n de las poblaciones de los territorios no autónomos. Sin embargo, para explotar dichas poblaciones, los imperialistas se ven obligados a industrializar y hasta cierto punto desarrollar los países interesados, y esto conduce al levantamiento del proletariado y de los intelectuales, y a los movimientos de liberaci6n. Este ineluctable despertar de la conciencia de los pueblos sometidos se está manifestando en todas las partes del mundo.

53. Las Potencias coloniales se ven obligadas a aplicar métodos nuevos y más suaves en sus relaciones con los territorios no autónomos. Algunos representantes han dado la seña de alarma en la Comisi6n y han advertido a las potencias coloniales de que si no hacen las concesiones indispensables se verán sumidas en una ola de represalias. El orador dice que el destino de dichas Potencias no le interesa, pero sí le interesa el destino de las poblaciones de los territorios no autónomos y, por lo tanto, ha presentado proposiciones que nadie que se inspire realmente en el ideal democrático puede

dejar de aceptar, y que están en conformidad absoluta con los principios a ese respecto formulados en el Artículo 106 de la Carta.

54. La posici6n de la URSS se basa en la igualdad absoluta de los derechos de todas las naciones y de todas las razas, sin tener en cuenta consideraciones como la presunta inmadurez política. En la URSS, donde más de cien razas y naciones viven en cooperaci6n fraternal, este principio se aplica de una manera absoluta. Este régimen multirracial ha sufrido con buen éxito la severa prueba de la segunda guerra mundial y ha servido de ejemplo a todos los partidarios de la libre determinaci6n.

55. El argumento de que el derecho a la libre determinaci6n no es un verdadero derecho del hombre, puesto que no puede ser ejercido por el individuo, estriba en el concepto anacrónico que se tiene del individuo. Todo el mundo vive en una sociedad, en un grupo, y, por consiguiente, los derechos individuales dependen de los derechos del grupo y de los derechos nacionales. Sin el derecho a la libre determinaci6n, no se puede asegurar ninguno de los derechos fundamentales del hombre; por lo tanto, negar este derecho equivale a negar a extensas poblaciones todos los derechos del hombre.

56. También se plantea la cuesti6n de la dualidad del pacto. El representante de Francia cree que los dos pactos deben contener el mayor número posible de disposiciones similares (A/C.3/L.192/Rev.1); será interesante ver si el derecho de los pueblos a la libre determinaci6n figurará en ambos pactos; si este derecho no figurase en ningún pacto sería evidente que hay algunos derechos que están en peligro, en detrimento particularmente de los países insuficientemente desarrollados.

57. El representante de la URSS estima que la enmienda de los Estados Unidos de América (A/C.3/L.222) a la enmienda de la URSS (A/C.3/L.206) no es satisfactoria, puesto que sólo dice que se debe promover la ejecuci6n del principio de la libre determinaci6n. El propósito de esta enmienda es evitar la aplicaci6n de un derecho concreto y la inclusi6n de un artículo en el pacto. La enmienda de los Estados Unidos de América (A/C.3/L.224) a la enmienda de la URSS (A/C.3/L.216) representa también una tentativa para exonerar, a los Estados que tienen la responsabilidad de administrar territorios no autónomos, de sus deberes respecto al destino de estos territorios. La Carta formula claramente esta responsabilidad especial y, por consiguiente, es un error afirmar que todos los Estados deben situarse en un mismo plano en relaci6n con este problema. La enmienda presentada por la RSS de Bielorrusia y la URSS (A/C.3/L.225) a la enmienda de los Estados Unidos de América (A/C.3/L.224), tiende a hacer fracasar esta tentativa.

58. A pesar de la tentativa de tergiversar el propósito fundamental del proyecto de resoluci6n de las trece Potencias, la idea progresiva contenida en dicho documento acabará inevitablemente por prevalecer. El orador cita el proverbio latino: *quos vult Jupiter perdere dementat prius*; las Potencias coloniales deben darse cuenta de que los actuales movimientos de las masas en pro de la libre determinaci6n no pueden ser detenidos.

59. El Sr. PAJVAK (Afganistán) pregunta al representante de Grecia si acepta dos pequeñas enmiendas

a su enmienda A/C.3/L.205 al proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.186 y Add. 1). Estas enmiendas consisten en la inserción de las palabras «internacional a la» después de la palabra «respeto» y en la supresión de las palabras «al principio de». Si la delegación de Grecia aceptase estas enmiendas se aclararían las intenciones que han determinado la presentación de su enmienda, y el trabajo de la Comisión sería mucho más fácil.

60. El Sr. ACRITAS (Grecia) acepta las enmiendas del Afganistán.

61. El Sr. CASSIN (Francia) observa que se han presentado nuevas enmiendas, y que las mismas deben ser discutidas a pesar de las limitaciones que la Comisión ha decidido establecer respecto al número y a la duración de los discursos.

62. La PRESIDENTA estima que este procedimiento anularía la decisión anterior de la Comisión.

63. El Sr. BAROODY (Arabia Saudita) plantea una cuestión de orden y dice que se debe poner término al procedimiento en uso, en virtud del cual las delegaciones siguen introduciendo *ad infinitum* enmiendas a otras enmiendas como puede verse por el título de la enmienda contenida en el documento A/C.3/L.225). Las delegaciones tienen sin duda alguna el derecho de presentar enmiendas de esta naturaleza, puesto que no se ha fijado límite alguno. No obstante, todas las delegaciones

ejercerían también un derecho si hablasen extensamente de estas enmiendas. Sin embargo, no comprende por qué motivo el representante de Francia ha reclamado con tanto calor el ejercicio de este derecho, después de haber discutido la competencia de la Comisión para redactar un artículo sobre la libre determinación de los pueblos.

64. El Sr. CASSIN (Francia) declara que no ha hecho ninguna objeción a la presentación de enmiendas a las enmiendas, sino que se ha limitado a pedir que dichas enmiendas sean discutidas y que se permita a las delegaciones ejercer su derecho a la réplica.

65. La PRESIDENTA comparte la opinión de que la Comisión va a perder un tiempo precioso. Se decidió que el plazo para la presentación de enmiendas acabase el 5 de enero de 1952. Teniendo en cuenta que desde entonces ha pasado ya mucho tiempo, propone que después de la presente sesión no se presenten nuevas enmiendas a las enmiendas.

Así queda acordado.

66. El Sr. AZKOUL (Líbano), Relator, dice que la parte del informe de la Comisión relativa al libro *Los Refugiados en la posguerra* sólo se ha distribuido a los miembros de la Comisión, y pide que se le comuniquen todas las correcciones antes del 24 de enero de 1952, a las 18 horas.

Se levanta la sesión a las 18.40 horas.